

HELDENWÖRTER EN LA ÉPICA HEROICA EN ALTO ALEMÁN MEDIO: PROPUESTAS DE TRADUCCIÓN EN EL CONTEXTO DE LA RABENSCHLACHT

RAFAEL ZAMORA GONZÁLEZ

Universidad de Sevilla

rafaelzamoragonzalez99@gmail.com

Fecha de recepción: 14.04.2023

Fecha de revisión: 27.07.2023

Fecha de aceptación: 22.09.2023

Resumen: este trabajo está dedicado al estudio de una porción del léxico épico tradicional empleado con frecuencia en el conjunto de obras pertenecientes al género de la épica heroica en alto alemán medio o *mittelhochdeutsche Heldendichtung*. En concreto, los términos que se analizarán son los llamados *Heldenwörter* (*helt*, *degen*, *recke* y *wîgant*), empleados en los poemas épico-heroicos para aludir al guerrero y dar cuenta de sus virtudes y cualidades. Para tal propósito se ofrecerá, primero, una visión global del género de manera que pueda señalarse la relevancia de este léxico en general y de estos términos en particular. Igualmente, se referirán las principales singularidades del texto que servirá de marco para analizar contextualmente estos términos: la *Rabenschlacht*, una epopeya compuesta en el siglo XIII. La última parte de este trabajo se destinará a evaluar los términos desde una perspectiva traductológica y se ofrecerá una propuesta de traducción para cada uno de ellos.

Palabras clave: *Heldenwörter*, alto alemán medio, *Rabenschlacht*, épica heroica, traducción.

Heldenwörter* in the Middle High German heroic epic poetry: proposed translations in the framework of the *Rabenschlacht

Abstract: This paper is devoted to the study of a portion of the traditional epic lexicon frequently used in the set of works belonging to the genre of the Middle High German heroic epic or *mittelhochdeutsche Heldenepik*. Specifically, the terms to be analysed are the so-called *Heldenwörter* (*helt*, *degen*, *recke* and *wîgant*), which are used

in the epic-heroic poems to refer to the warrior and to describe his virtues and qualities. For this purpose, first of all, an overview of the genre will be given so that the relevance of this lexicon in general and of these terms in particular can be pointed out. It will also give an account of the main singularities of the text that will serve as a framework for the contextual analysis of these terms: the *Rabenschlacht*, an epic composed in the 13th century. The last part of this work will be devoted to evaluate the terms from a translational perspective and a translation proposal will be offered for each of them.

Keywords: Heldenwörter, Middle High German, Rabenschlacht, heroic epic, translation

Sumario: Introducción. 1. Épica heroica en alto alemán medio y épica de Dietrich. 1.1. Características de la épica heroica en alto alemán medio. 1.2. La épica de Dietrich. 1.3. La *Rabenschlacht*. 2. El léxico épico tradicional y los términos alusivos al guerrero. 2.1. El léxico épico tradicional en general. 2.2. Los términos alusivos al guerrero en particular. 2.2.1. *Helt*. 2.2.2. *Degen*. 2.2.3. *Recke*. 2.2.4. *Wigant*. 3. Propuestas de traducción. 3.1. Consideraciones traductológicas previas. 3.2. Traducciones propuestas. 3.2.1. *Helt*, “héroe”. 3.2.2. *Degen*, “paladín”. 3.2.3. *Recke*, “campeón”. 3.2.4. *Wigant*, “campeador”. Conclusiones

Introducción

Ante la diversidad de formas, ciclos, personajes y naturaleza de los textos que integran la llamada épica heroica en alto alemán medio o *mittelhochdeutsche Heldenepik*, ofrecer una definición de este género no es tarea fácil. La propia naturaleza de la épica heroica no permite aseverar casi ninguna afirmación en términos generales que no pueda ser refutada por los propios textos épico-heroicos, una paradoja que obliga a una constante matización de las consideraciones que se hagan sobre el género y que, por otro lado, da cuenta de la complejidad del mismo.

Sin embargo, esto no ha impedido que varios autores (como Hoffmann, 1974; Millet, 2008; Lienert, 2015) hayan podido señalar una serie de características o rasgos definitorios del género. Entre estos rasgos destaca cierto tipo de léxico considerado como “anticuado” por los especialistas, así denominado por presentar, generalmente, valores semánticos desfasados para el momento de composición de las obras (ca. ss. XII-XIII) y porque la mayoría de sus contextos de aparición no está conformado por obras compuestas siguiendo la “moda” cortesano-caballeresca importada de

tierras francesas, como el género de la novela cortesano-caballeresca o *höfischer Roman*, sino en aquellas en las que se preservan rasgos predominantemente vinculados con la tradición, como la poesía narrativa trovadoresca o *Spielmannsdichtung*, y, especialmente, la propia épica heroica.

Así, el uso de este léxico particular sirve, junto con otras características, para diferenciar genuinamente a la épica heroica del resto de géneros poético-narrativos medievales en alto alemán medio. Dentro de este conjunto de términos destacan aquellos conceptos alusivos al guerrero (*Heldenwörter, Kriegerbezeichnungen*) cuyo uso se extiende profusamente ente las composiciones épico-heroicas: *helt, degen, recke* y *wîgant*. La extensa presencia de estos términos en las obras de este género contrasta con una tendencia inversa en la novela cortesano-caballeresca, donde, al contrario de lo que ocurre en la épica-heroica, se impone el término *ritter*, que encarna valores más próximos a los ideales cortesanos que en ese momento empiezan a impregnar la literatura.

En este trabajo nos ocuparemos, en primer lugar, de evaluar la relevancia y capacidad definitoria de los términos épicos tradicionales para con el género de la épica heroica en alto alemán medio. En segundo lugar, trataremos de definir los términos alusivos al guerrero atendiendo a diccionarios especializados, tanto en alto alemán medio como de tipo etimológico; y al uso y contextos de los mismos en el poema de la *Rabenschlacht*, de manera que pueda ofrecerse una perspectiva diacrónica de estos conceptos que sirva para esclarecer su significación concreta en este texto.

La elección de la *Rabenschlacht* como contexto en que analizar esta terminología se fundamenta en que (1) este poema reúne todas las características necesarias para constituir un ejemplo representativo del género épico-heroico en alto alemán medio, (2) posee unas particularidades formales y temáticas que le aportan cierta singularidad y que lo convierten en un texto relevante para la comunidad investigadora, y en que (3) desde este trabajo se pretende impulsar su estudio ofreciendo nuevas perspectivas desde las que abordar la épica heroica, como el estudio de la épica de Dietrich o *Dietrichepik*, o del resto de epopeyas que presentan mayor relación intertextual con la *Rabenschlacht*, como el *Dietrichs Flucht* o el *Apharts Tod*, de escasa o nula representación en las publicaciones especializadas. Por último, ofreceremos unas propuestas de traducción para los términos alusivos al

guerrero estudiados en aras de promover la reflexión sobre el significado y el valor de los mismos no sólo para los textos originales, sino también para las traducciones que puedan efectuarse.

1. Épica heroica en alto alemán medio y épica de Dietrich

Antes de considerar los valores semánticos de los términos que vamos a estudiar conviene, primero, determinar su significatividad en relación con la épica heroica y, así, tener una idea de su valor semiótico. Esta perspectiva resulta necesaria para poder abarcar el significado total de estos conceptos.

Como hemos apuntado, el empleo de los términos épicos tradicionales constituye uno de los rasgos que permiten reconocer a la épica heroica en alto alemán medio como un género a parte de los otros dos grandes representantes de la poesía narrativa medieval en lengua alemana: la novela cortesano-caballeresca o *höfischer Roman*, y la poesía narrativa juglaresca o *Spielmannsdichtung*. Sin embargo, pese a que existe una serie de especificaciones que le otorgan su individualidad, cada una de las obras épico-heroicas presenta rasgos propios y elementos que ponen de manifiesto influencias de otros géneros como, precisamente, la mencionada novela cortesana, lo que revela el carácter heterogéneo e híbrido del género (Lienert, 2015, p. 14).

A continuación, analizaremos las características que, al menos desde Hoffmann (1974) se han venido señalando como propias del género. Nuestro propósito es establecer unos criterios básicos de manera que logren concretar la cohesión que subyace al género y que, al mismo tiempo, sean perfectamente compatibles con la heterogeneidad e hibridez que Lienert señala. Además, dado que la *Rabenschlach* servirá de contexto para analizar los términos objeto de este trabajo, se dará cuenta de las principales particularidades de esta obra y de su vinculación con la épica de Dietrich, a la que se le dedicará un apartado para definirla y dar cuenta de sus rasgos.

1.1. Características de la épica heroica en alto alemán medio

Ya en su *Mittelhochdeutsche Heldendichtung* (1974), Werner Hoffmann menciona las cinco características principales que identifican al género de la épica heroica en alto alemán medio. Pasaremos someramente por todas ellas para poder presentar una idea más o menos general de dicho género.

En primer lugar, Hoffmann habla del anonimato de los autores como una de las principales peculiaridades de las obras épico-heroicas, así como una de las más señaladas oposiciones con la poesía cortesano-caballeresca. Sin embargo, como se ha dicho antes, siempre hay excepciones cuando se habla de épica heroica en alto alemán medio, y Hoffmann señala el caso de dos autores: Albrecht von Kemenaten, autor del *Goldemar*; y Heinrich der Vogler, presunto autor del *Dietrichs Flucht* (1974: 12-13). Sin embargo, mientras que la figura de Albrecht von Kemenaten parece estar confirmada y no hay motivos para dudar de su autoría (cf. Lienert, 2015: 120-121; Denig, 2021: 2), la de Heinrich der Vogler sólo puede atribuirse con seguridad a la digresión que abarca los versos 7949 y 8018 (Hoffmann, 1974: 13).

La segunda de las peculiaridades señaladas por Hoffmann es la disposición estrófica de los versos, al contrario de lo que es habitual en las obras cortesano-caballerescas, donde imperan los pareados seguidos. No obstante, pese a que la estrofa es la forma más extendida en que se presentan los poemas épico-heroicos, algunos de ellos disponen sus versos en pareados, tales como el *Dietrichs Flucht*, la *Nibelungenklage*, el *Biterolf und Dietleip*, todas las versiones del *Laurin* excepto la contenida en el *Libro de héroes de Dresde*, los fragmentos conservados del *Dietrich und Wenezlan* y los fragmentos en pareados del *Wunderer*. Sin embargo, existen también dos composiciones cortesano-caballerescas con forma estrófica: el *Titirel* de Wolfram von Eschenbach y el *Titirel joven* de Albrecht (cf. Hoffmann, 1974: 17; Lienert, 2015: 17).

A continuación, Hoffmann remite a la profusión de cierto tipo de léxico en la épica heroica en alto alemán medio como otro de los elementos constitutivos del género (1974: 17). A parte de aquellas palabras dialectales que, a diferencia de lo que ocurría en la novela cortesano-caballeresca, sobrevivieron con mayor éxito en la épica heroica, existe una serie de términos por cuya naturaleza fueron dejando de ser apropiados para las composiciones contemporáneas cortesano-caballerescas más modernas que tomaban como modelo las obras francesas de este mismo género, de las que, además, recibieron numerosos préstamos. Este *veraltende Wortgut* o “léxico arcaico” incluía, principalmente, palabras del campo semántico de la guerra, como el nombre de las armas, de la batalla en sí o de otros elementos bélicos. Hoffmann postula que los motivos de que estas palabras se mantuvieran

preferentemente en las obras épico-heroicas pueden encontrarse en la tendencia de este género a ambientarse en periodos antiguos, donde se utilizaban ciertas armas o armaduras desfasadas para la época de composición y cuyos nombres estaban cayendo en desuso; así como por su mayor apego a la tradición poética germánica con respecto a la novela cortesano-caballeresca, de creciente influencia francesa, que experimentó cierta renovación del léxico antiguo (1974: 18). Este léxico, que podemos denominar como “léxico épico tradicional”, no es exclusivo de la épica heroica, sino que también hace su aparición en algunas novelas cortesano-caballerescas, fundamentalmente en aquellas compuestas por Wolfram von Eschenbach. Además, al igual que ocurre en el ámbito de la forma, en el campo del léxico también puede observarse una influencia de la novela cortesano-caballeresca a la épica heroica consistente en la incorporación de términos de nuevo cuño con origen en el francés antiguo. Esto puede constatarse ya en el *Cantar de los Nibelungos*, considerado el primer poema del género y principal influencia de los que le sucedieron, donde términos como, por ejemplo, *bûhurdieren*, “bohordar”; o *garzûn*, “doncel”, hacen su aparición. Cantares épico-heroicos posteriores incorporarían igualmente nuevos términos franceses que no estaban presentes en el *Cantar de los Nibelungos* (Hoffmann, 1974: 19).

En cuarto lugar, se hace referencia al estilo expresivo que, por lo general, presenta el común de las composiciones épico-heroicas. Éste se caracteriza, como apunta Hoffmann, por el empleo de ciertas figuras retóricas tales como la hipérbole, presentes sobre todo en el momento de las descripciones de batallas, así como por otros procedimientos o marcas de estilo como la tendencia a la epexégesis o “variaciones”, con la que se concretan, en uno o varios sintagmas inmediatamente posteriores, sujetos u objetos de una oración anterior que se introducen sin especificar (p. ej. *gîstu mir dîne swester, / sô wil ich ez tuon; die scoenen Kriemhilde, / ein küneginne hêr*, “entregame a tu hermana —entonces lo haré—, a la hermosa Kriemhilde, una distinguida reina”, *Cantar de los Nibelungos*, vv. 333, 2 y 3; ejemplo de Hoffmann, 1974: 21); la sustantivación sintáctica de verbos (p. ej. *dô wart ein liebez bîten / von schoenen kinden getân*, literalmente: “allí un grato esperar fue hecho por hermosas muchachas”, *Cantar de los Nibelungos*, v. 1163, 4; ejemplo de Hoffmann, 1974: 21) o la preferencia de las construcciones en forma pasiva en vez de en forma activa; y el hipérbaton en sintagmas nominales

compuestos de artículo, sustantivo y adjetivo, donde suele prevalecer la arcaica disposición en “artículo + sustantivo + adjetivo”, sobre todo por razones de rima. Hoffmann apunta que, aunque el conjunto de estos recursos suponen una marcada diferenciación del estilo de la épica heroica con respecto de la novela cortesano-caballeresca, también existen divergencias de estilo entre los propios cantares épico-heroicos, cada uno con mayor o menor predilección por uno u otro recurso o recursos estilísticos concretos, de modo que tampoco se puede hablar de homogeneidad en este aspecto (cf. Hoffmann, 1974: 19-23).

Por último, Hoffmann señala la que denomina la diferencia más significativa entre épica heroica y novela cortesano-caballeresca, relativa a la diversa naturaleza de sus respectivos contenidos (1974: 23). Así, mientras que las novelas cortesano-caballerescas tratan temas provenientes del ciclo artúrico, del carolingio o de la de Antigüedad clásica, los cantares épico-heroicos se caracterizan por contener alusiones a eventos y personajes relativos a la historia y las leyendas de los pueblos germánicos de la Alta Edad Media, tales como los contenidos del *Cantar de los Nibelungos*, de presumible origen franco, o los de la épica de Dietrich, donde el protagonismo lo ostentan personajes que evocan a las figuras históricas del rey ostrogodo Ermanarico (m. 375), de Teodorico el Grande (m. 526) y de Atila, rey de los hunos (m. 453). Sin embargo, aunque para la épica heroica en alto alemán medio puede afirmarse una predilección por contenidos de origen germánico, existen cantares épico-heroicos en los que esta característica no tiene una representación muy acusada y no por ello se considera que dejen de pertenecer al género. Este sería el caso, por ejemplo, del *Virginal*, el *Laurin* o el *Wunderer*, incluidos en el grupo de la épica de Dietrich, en su vertiente fabulosa, y en los que, salvo por algunos nombres, no hay nada que remita al pasado o las leyendas germánicas.

Como vemos, definir la épica heroica en alto alemán medio asignándole una serie de especificaciones estáticas a modo de una suerte de normas obligatorias conllevaría no encontrar ninguna obra épico-heroica genuina, a la vista de las sucesivas excepciones que se han ido refiriendo anteriormente. No obstante, después de referir los cinco criterios generales que enumera el profesor Hoffmann, puede intentar establecerse una definición satisfactoria para el género que sea lo más sintética posible y que pueda expresarse de forma autónoma sin recurrir a comparaciones con otros géneros.

En este sentido, proponemos la siguiente definición: la épica heroica en alto alemán medio es un género de poesía narrativa que se define, por un lado, por su tendencia conservadora, dado su compromiso con la preservación de ciertas cualidades presentes en formas poéticas narrativas tradicionales germánicas; y, principalmente, por la naturaleza de sus contenidos, que hunden sus raíces en hechos y personajes históricos o legendarios del pasado altomedieval de los pueblos germánicos. En cuanto a su tendencia conservadora, ésta puede manifestarse no sólo de forma cualitativa mediante la presencia de determinados rasgos, como la forma estrófica o el anonimato de su autor, sino también de forma cuantitativa a través de la profusión de ciertos elementos textuales, como un determinado léxico o antiguos recursos expresivos; así mismo, la presencia y profusión de estos elementos no riñe con la introducción de elementos ajenos a la tradición, como sería, por ejemplo, el caso del léxico francés de nuevo cuño. Los contenidos, por su parte, representan el elemento fundamental en torno al que la épica heroica se yergue como género autónomo y poseen un carácter principalmente cualitativo; su preeminencia se pone de manifiesto no sólo por el hecho de que sea el común denominador de todos los trabajos (independientemente del mayor o menor número de estos contenidos en cada obra), sino porque es el criterio que se ha venido siguiendo desde los albores del género para agrupar las obras épico-heroicas en los manuscritos o impresiones que las transmitieron (sobre la importancia del contenido, Hoffmann, 1974: 24; cf. Millet, 2008: 4-7; Lienert, 2015: 177; sobre la transmisión en concreto, cf. Lienert, 2015: 27-28 y 163-168).

1.2. *La épica de Dietrich*

Si, como se ha apuntado, la épica heroica en alto alemán medio se construye principalmente en torno a unos contenidos de naturaleza histórico-legendaria y germánica, no sorprende encontrar que desde ámbitos académicos se haya buscado establecer compartimentaciones a niveles inferiores en base a este mismo criterio. El valor de esta subdivisión temática de la épica heroica para la comunidad investigadora reside en que, gracias a que permite estudiar el género desde una perspectiva principalmente centrada en sus contenidos, es posible obtener conclusiones sobre la significatividad de los mismos en relación con otros aspectos textuales, como

la historia de los textos, la transmisión de los mismos o la función que han tenido en sus respectivos contextos históricos.

Clásicamente, los elementos del contenido que han servido como criterios en función de los que establecer las diferentes materias o ciclos se corresponden con un evento particular o un determinado personaje. Así, reconocemos una serie de materias que, teniendo en cuenta el número de alusiones intertextuales a sus contenidos, podemos clasificar en principales y secundarias (cf. Lienert, 2015: 19-20). Entre las principales se encontrarían la materia nibelunga, centrada en la caída de los burgundios y las hazañas de Sigfried; la materia de Dietrich, en torno a la figura de Dietrich von Bern; y la materia de Walther, sobre la historia de cómo Walther de Aquitania y Hildegund huyeron de la corte de Etzel; mientras que entre las secundarias podemos señalar las materias de Kudrun, la de Ornit y Wolfdietrich, y la de Biterolf y Dietleip. Del impacto académico de esta clasificación en las metodologías de estudio de la épica heroica en alto alemán medio dan cuenta trabajos centrados en materias concretas, como la materia nibelunga (Heinzle et al., 2003), la de Dietrich (Wisniewski, 1986; Heinzle, 1998) o la de Kudrun (Pérez García, 2004); así como trabajos centrados en estudiar el género completo (como los citados Hoffmann, 1974 y Lienert, 2015) o sólo conjuntos de materias como, en concreto, todas aquellas salvo las de los nibelungos y de Dietrich (Zatloukal, 2003).

De este modo, lo que viene a llamarse “épica o poesía de Dietrich en alto alemán medio” (*mittelhochdeutsche Dietrichepik bzw. Dietrichdichtung*) representa el conjunto de obras épico-heroicas que tienen a Dietrich von Bern como protagonista. La épica de Dietrich destaca sobre el resto de materias épico-heroicas por presentar un gran número de alusiones a personajes y a eventos históricos constatables en la historiografía altomedieval. Así, el principal motivo de la preponderancia de este grupo de obras es su protagonista, Dietrich von Bern, personaje construido sobre la figura de Teodorico el Grande (m. 526) y de cuya gestación parece ser responsable en gran medida el pueblo longobardo (cf. Wisniewski, 1986: 3-4). La fama que alcanzó la figura de Teodorico queda patente por el número de muestras literarias medievales en las que aparece mencionado y por la diversa procedencia de las mismas. Así, encontramos alusiones en la literatura medieval del inglés antiguo (*Waldere, Lamento de Deor*), del nórdico antiguo (la piedra rúnica de Rök, la *Thidrekssaga*) o del alto alemán antiguo

(*Hildebrandslied*), siendo la literatura en alto alemán medio la que contiene el mayor número de obras alusivas a este personaje: la épica de Dietrich.

Para Hoffmann, este grupo de obras presenta, esencialmente, dos características (1974: 159-160). En primer lugar, el profesor destaca que ninguna de las composiciones que se enmarcan en la épica de Dietrich iguala en calidad poética y artística al *Cantar de los Nibelungos*. En segundo lugar, Hoffmann pone de manifiesto que no existe una obra en alto alemán medio que recoja toda la vida de Dietrich von Bern al completo, sino que cada una de las epopeyas sobre el héroe narra vivencias y hazañas del mismo relativamente independientes.

Además, cabe señalar que el conjunto de obras de la épica de Dietrich no es homogéneo, y se distinguen dos grandes grupos (Hoffmann, 1974: 161; Wisniewski, 1986: 5; Heinzle, 1999: 32): la vertiente histórica (*historische Dietrichepik*), conformada por poemas de mayor grado de historicidad (*Dietrichs Flucht*, *Rabenschlacht*, *Alpharts Tod*, *Dietrich und Wenezlan*); y la vertiente fabulosa (*aventiurehafte Dietrichepik*), donde Dietrich toma parte en aventuras en las que hacen su aparición enanos, gigantes, dragones y otras criaturas propias de los cuentos tradicionales (*Goldemar*, *Eckenlied*, *Sigenot*, *Virginal*, *Laurin*, *Rosengarten zu Worms*, *Wunderer*).

1.3. La *Rabenschlacht*

La *Rabenschlacht* (“batalla de Rávena”) es un cantar anónimo perteneciente a la vertiente histórica de la épica de Dietrich en la que se narra la batalla final de una guerra contendida entre Ermrich, usurpador del Reino Romano, y Dietrich von Bern, su sobrino y legítimo rey, que tuvo que permanecer exiliado en la corte de Etzel tras varios intentos frustrados de reconquista.

La historia del texto está estrechamente ligada a la del *Dietrichs Flucht* (“huida de Dietrich”) tanto en lo que se refiere a su transmisión y origen como a su contenido. Así, ambas obras parecen haber sido redactadas en el último cuarto del siglo XIII, en el área lingüística bávaro-austriaca y para la nobleza local (Lienert, 2015: 101). Además, ambas obras fueron transmitidas conjuntamente en cuatro manuscritos fechados entre los siglos XIII y XVI. El hecho de que siempre mantengan el mismo orden de aparición en los manuscritos (primero el *Dietrichs Flucht*, luego la *Rabenschlacht*) denota la intención de preservar la coherencia narrativa de los contenidos de ambos

cantares, ya que el *Dietrichs Flucht* relata los acontecimientos previos a la historia contenida en la *Rabenschlacht*. Es por ello que, en ocasiones, al conjunto se le ha denominado “epopeya doble” o *Doppelepos* (Lienert, *ibid.*).

Pese a su estrecha vinculación, la *Rabenschlacht* presenta ciertos rasgos propios que la hacen especialmente relevante. En primer lugar, la *Rabenschlacht* está compuesta en un tipo de estrofas único que no aparece en ningún otro cantar, formada por seis versos con la siguiente disposición de rima: a-b-a-b-c-c. Todos los versos constan de tres pies métricos excepto los versos cuarto y quinto, con cuatro y cinco pies respectivamente. Sin embargo, como propone Heinzle (1999: 65-66), dada la medida y disposición de la rima de estas estrofas, sus versos pueden distribuirse de manera que resulte una estrofa de tres versos largos con dos hemistiquios cada uno. Esta disposición revelaría, en sus primeros dos versos, una analogía con los dos últimos versos que componen la estrofa nibelunga y, debido a la rima entre los dos hemistiquios del último verso, se pone de manifiesto su semejanza con el último verso de la estrofa del *Kudrun*. La singularidad de la estrofa de la *Rabenschlacht* se comprueba también por el hecho de que, como apunta Heinzle (1999: 66-67), es la única estrofa de las que se emplean para las epopeyas de Dietrich de la que no se conserva melodía.

Además, cabe destacar que parte de la relevancia de la *Rabenschlacht* reside en sus contenidos. En tanto que la recuperación del reino de Dietrich sirve como marco general y trama principal de la epopeya, la muerte de los hijos de Etzel, Scharphe y Orte, supone una parte del relato no poco importante. Es por ello que Heinzle piensa que, junto con la *Thidrekssaga* antiguo-nórdica, la *Rabenschlacht* constituye uno de los pocos repositorios de la tradición que debió existir sobre este episodio (Heinzle, 1999: 76-77).

Por todo lo referido, consideramos que, tanto la épica de Dietrich en general, como la *Rabenschlacht* en particular, presentan unas características y especificaciones determinadas que les confieren una gran relevancia para la germanística especializada en literatura medieval. En este sentido, en este trabajo hemos creído conveniente abordar esta materia desde una perspectiva traductológica en aras de aportar algunas reflexiones sobre el léxico de estas composiciones de manera similar a como ya se ha hecho para los textos bíblicos y épicos en alto alemán antiguo (Ayerbe, 2020, 2022a, 2022b) o para la lírica cortesana en alto alemán medio (Balbuena, 2015, 2018, 2020).

2. El léxico épico tradicional y los términos alusivos al guerrero

Después de haber tratado de dar una definición general de la épica heroica en alto alemán medio y haber señalado las principales características que puede presentar una obra de este género, cabe ahora destacar la significatividad de ese léxico particular que ayuda a caracterizar al género épico-heroico y entre el que se encuentran los cuatro términos que analizaremos más adelante.

2.1. *El léxico épico tradicional en general*

En primer lugar hay que apuntar que la presencia de este léxico en una obra poética en alto alemán medio no la convierte en una obra épico-heroica. De igual modo ocurre con el resto de los rasgos formales o estilísticos enunciados por Hoffmann excepto con el contenido, que puede considerarse el parámetro principal a tener en cuenta para calificar a una obra de épico-heroica. En este sentido, el léxico tradicional, ligado con la literatura épica oral germánica previa, sería un elemento definitorio más de este género, pero no exclusivo, a la vista de las ya comentadas excepciones presentes en diversas obras cortesano-caballerescas entre las que destacan las de Wolfram von Eschenbach.

Así, la significatividad del léxico tradicional o, si se quiere, su capacidad definitoria para el género épico-heroico se pone de manifiesto en el hecho de que, como ocurre con otros elementos textuales como la forma estrófica, ciertos recursos estilísticos y el anonimato de su autor, contribuye a dejar patente el carácter conservador de la épica heroica en alto alemán medio por su relación con formas poéticas tradicionales.

En efecto, Hoffmann alude a esta relación de la épica heroica con la tradición pero, sin embargo, parece insinuar que este léxico particular hace acto de presencia de forma accidental en el género. Así, aunque lo considera como un producto de la tradición poético-narrativa pre-cortesana, sólo señala motivaciones semánticas para explicar su pervivencia en las composiciones épico-heroicas, limitando la influencia de la tradición a una suerte de continuismo de los contenidos y el estilo precedentes. Como apunta este profesor, este léxico era considerado “anticuado” y, entre los motivos de que se empleara con más frecuencia en la épica heroica que en la novela cortesano-caballeresca, el profesor destaca el hecho de que estos términos eran más apropiados para dar cuenta de ese contexto situacional

pretérito que, pese a la influencia francesa que iba ganando la poesía narrativa, aún seguía reflejando la épica heroica, donde se aludía a realidades materiales obsoletas para la época de composición:

Zum Beispiel kann es ihr [las obras cortesano-caballerescas] darum fehlen oder aus ihr schwinden, weil die Sache, etwa eine bestimmte Waffe, zu ihrer Zeit nicht mehr verwendet wurde, während die trotz aller Verritterung stärker traditionsgebundenen Heldendichtungen noch den alten Zustand spiegeln [...] (1974, p. 18).

Es decir, Hoffmann propugna que el léxico de la épica heroica se estaba quedando obsoleto en el contexto lingüístico de la época y que su permanencia en las composiciones épico-heroicas se debe a que éstas se hallaban ligadas todavía al modelo antiguo cuyo contenido, además, se ambientaba en el pasado. Así pasaría, por ejemplo, con los términos *gêr*, “frámea”, y *brünne*, “cota”, que designaban armas de cierta antigüedad, y que fueron siendo sustituidos por *sper*, “lanza”, y *harnasch*, “arnés”, con los que se expresaban sus más recientes actualizaciones tecnológicas y eran empleados sobre todo en el contexto de las novelas cortesano-caballerescas, aunque no faltan entre las obras épico-heroicas (ejemplos de Hoffmann, 1974: 18-19).

Sin embargo, no puede afirmarse que la épica heroica en alto alemán medio tenga como objetivo representar y describir los usos y costumbres del pasado remoto sino que, más bien, como Lienert señala (cf. 2015: 177-182), las composiciones de este género representan una actualización de los contenidos épico-heroicos heredados de la tradición germánica y su adaptación al tiempo de composición y las formas de vida de su audiencia, en concreto, la de la aristocracia. Este hecho nos ofrece una nueva perspectiva desde la que valorar este léxico como un criterio definitorio más de la épica heroica y justificar su profusión dentro del mismo género a partir de motivos que vayan más allá de la intención de reflejar escenas del pasado. Así, la escasa presencia de esta terminología en las más modernas novelas cortesano-caballerescas, que tiene un uso más antiguo que la de nuevo cuño francés, no ha de deberse necesariamente a una razón de insuficiencia o imprecisión semántica de este léxico, sino quizá más bien a una impropiedad dadas sus connotaciones pragmáticas; o, en otras palabras: su constante empleo en la épica heroica no se fundamenta en necesidades

semánticas, sino en una voluntad de ligar el texto con unas formas literarias concretas y tradicionales. Así, este léxico puede considerarse no como una serie de instrumentos de los que los poetas se servirían para aludir a realidades a las que sus contenidos exigían remitir, sino más bien como unos recursos mediante los que ofrecer al público un contexto desde el que interpretar lo que estaban escuchando o leyendo y facilitar una relación con el género épico tradicional en el que se empleaban estos términos. Es por ello que, en este sentido, más que de *veraltende Wortgut* (Hoffmann, 1974: 18), *archaischer Wortschatz* (Lienert, 2015: 18) o “léxico anticuado o arcaico”, cabría hablar mejor de “léxico épico tradicional” en tanto que su uso en las composiciones épico-heroicas no está motivado por la remisión a conceptos ajenos o anticuados para el tiempo de composición, sino en la voluntad del género de reafirmarse como heredero de la tradición. A favor de esta voluntad hablaría también, por ejemplo, el hecho de que las obras épico-heroicas mantengan lo que Lienert llama una “intertextualidad dentro del género” consistente en remitir a elementos de la tradición de la épica heroica, como a materias de otros ciclos épicos o de los relatos populares, y, así, conseguir constituirse como un género propio (cf. 2015: 176).

Con tal propósito aparecerían otros términos épicos tradicionales que, a diferencia de los ya mencionados *gêr* y *brünne*, no aludirían a realidades materiales. Así, entre los ejemplos de Hoffmann encontramos también adjetivos como *balt*, “audaz”; *maere*, “famoso”; *snel*, “animoso”; *vermezzzen*, “atrevido”; verbos como *dagen*, “callar”, y *tweln*, “dudar”; así como los cuatro términos que nos proponemos estudiar en este trabajo y que hacen alusión al guerrero: *helt*, *degen*, *recke* y *wîgant*.

2.2. Los términos alusivos al guerrero en particular

Una vez que se ha dado cuenta de la significatividad de esta terminología para el género épico-heroico, nos centraremos en estudiar el caso concreto de aquellos sustantivos con los que se hace referencia a la figura del guerrero. Esta serie de términos, al igual que el resto de vocablos relativos a la tradición germánica, hace su aparición en los poemas épico-heroicos de manera muy prolífica y conforman, por tanto, un grupo de palabras que exige una considerable atención a la hora de estudiar el género de la épica heroica en alto alemán medio.

De su profusión en los cantares épico-heroicos nos da buena prueba el estudio del profesor Terada (2005). En su trabajo, Terada ofrece una panorámica de la frecuencia de aparición de los términos *helt*, *degen*, *recke* y *wîgant* en una serie de obras poético-narrativas en alto alemán medio de diversos géneros entre los que se encuentra el grupo de la épica de Dietrich. Los resultados que ofrece este estudio permiten constatar lo que ya venía afirmando Hoffmann sobre la profusión del léxico épico tradicional, aunque sólo de manera circunscrita al ámbito exclusivo de las palabras para el guerrero. Así, se observa que las obras épico-heroicas tienen más tendencia que la novela cortesano-caballeresca a emplear estos términos y que, dentro de la épica de Dietrich, la vertiente histórica los contiene más veces que la de aventuras (Terada, 2005: 61). Además, *helt* es el término más empleado de los cuatro en la épica heroica y su extensión no se distingue mucho de la de *degen* en el contexto de la épica de Dietrich; por otra parte, la profusión del uso de *recke* destaca especialmente en la épica de Dietrich histórica (*Dietrichs Flucht*, *Rabenschlacht* y *Alpharts Tod*), el *Rosengarten*, el *Cantar de los Nibelungos* y el *Kudrun*, llegando a superar la frecuencia de *helt* en todas las obras excepto en el *Alpharts Tod* y el *Kudrun* (Terada, 2005: 62).

Estos resultados dejan patente la relevancia de estos términos para el género épico-heroico en general y para las epopeyas de Dietrich en particular y, a su vez, señalan la necesidad de concretar sus significados para poder definir, en última instancia, lo que es la épica heroica en alto alemán medio. Es por ello que, a continuación, trataremos de definir estos términos haciendo uso, en primer lugar, de diccionarios especializados, como el *Mittelhochdeutsches Handwörterbuch* de Mathias Lexer, digitalizado por *Wörterbuchnetz* y en su versión más actualizada de 2023; el de profesor Gerhard Köbler, alojado en su página web (2014a); o el *Etymologisches Wörterbuch des Deutschen* de Wolfgang Pfeifer, digitalizado por la web *Digitales Wörterbuch der deutschen Sprache*. La información que ofrecen los diccionarios sólo nos permitirá hacernos una idea de sus posibles significados en diferentes contextos, ya que éstos no nos facilitarán ninguna definición del término. Para aproximarnos a esta definición, extraeremos los valores semánticos de cada uno de ellos a partir de sus posibles traducciones y acudiendo a sus etimologías. De esta manera podrá exponerse su sentido global a partir de una perspectiva histórica y contextual que permita, a

continuación, tener en cuenta su uso particular en la *Rabenschlacht*, que se consultará en la edición de Lienert y Wolter (2005).

2.2.1. *Helt*

En su diccionario, Lexer ofrece sólo una traducción para el término *helt* en alemán moderno: “*Held*”. Köbler (2014a), por su parte, señala, además de “*Held*”, las posibles traducciones de “*Mann, Krieger, Kämpfer*”. En las propuestas de ambos diccionarios destaca la coincidencia de la opción “*Held*”, palabra que deriva directamente del término *helt*. Esto implica que, para ambos expertos, es posible que la palabra antigua recoja ya, al menos para ciertos contextos, el significado y los valores del término actual. El diccionario *Duden*, en su versión online, ofrece tres definiciones para *Held*, de las que sólo las dos primeras resultan relevantes para los contextos en los que estudiamos la palabra. La primera de las tres acepciones define al *Held* como un hombre que destaca en la batalla por sus hazañas y valentía, que despierta admiración e, incluso, sirve de ejemplo por haber superado una difícil empresa guerrera con intrepidez, y que puede ser de origen noble. La segunda definición se fundamenta en una suerte de extrapolación del significado anterior y, de una manera más general, alude al hombre que realiza una tarea de forma sobresaliente y notable.

Como vemos, a la vista de la información que nos brindan los diccionarios bilingües, la concepción de *helt* no distaría de la de *Held* en la actualidad. Sin embargo, la forma en alto alemán medio parece presentar una cantidad mayor de valores añadidos que, aunque relacionados entre sí, hacen que el significado del término dependa considerablemente del contexto en el que se encuentre. Si atendemos a la etimología de la palabra, Pfeifer señala que ya desde el alto alemán antiguo, con la forma *helid*, el término podía aludir tanto a *Held* como a, simplemente, (*feier*) *Mann*; este último significado sería, además, el de sus cognados en otras lenguas germánicas, como en sajón antiguo (*helið*), nórdico antiguo (*halr*) o en inglés antiguo (*hælep*). De la imprecisión del término sajón *helið* habla también Schelart en la introducción a la traducción española del *Heliand* por Búa, Fernández y Juanes, donde apunta que, dado el contexto de algunas de sus apariciones en el poema, traducir el término por “*Held/héroe*” es una opción generalmente desaconsejable (1996: XVI).

Estos someros apuntes sobre la historia de la palabra nos inducen a pensar en una evolución semántica de la misma desde un concepto probablemente general alusivo al hombre en el que quizá ya cupieran valores semánticos relativos a ciertas cualidades que, para la concepción de la masculinidad del período, representaran el modelo de todo individuo masculino, como el “arrojo” o la “superación de adversidades”. Así, al menos en la rama alemana, el significado del término se habría ido desplazando hacia dichos valores al tiempo que estos fueron adquiriendo una mayor connotación bélica y se iban incluyendo otros nuevos, como “gloria” o “desempeño en la guerra”, hasta llegar a forjarse el concepto actual de *Held*.

Según se deduce a partir de los contextos en los que aparece *helt* en la *Rabenschlacht*, el término parece presentar ya características semánticas propias del actual. Así podemos verlo, en concreto, en aquellos contextos en los que un individuo es presentado como un *helt* por gozar de una serie de virtudes que, sobre todo, consisten en el arrojo y la valentía en el desempeño de una acción guerrera. El primer ejemplo se encuentra en el verso 65,2 del cantar, donde se dice de Diepolt von Beiern que “habló como un buen *helt*” (*sprach als ein helt guot*) cuando se ofrece para apoyar a Dietrich en su reconquista con todo su ejército. Semejante trato recibe Dietrich de Bern cuando, en la estrofa 532, vemos cómo declara comprometerse a seguir a sus hombres cueste lo que cueste, momento en que se dice que habló “como un leal *helt*” (*Do sprach der herre Dietrich / als ein getriwer helt*). A Yrinch y a Ymian von Antyoeh se les reconoce también como buenos *helden* en las estrofas 541 y 544, respectivamente, cuando declaran ayudar a Dietrich con sus mesnadas. Igual de representativo es quizá aquél en que Rudeger aparece arengando a las huestes e instándoles a arremeter contra el enemigo, en las estrofas 619 y 620, donde, igualmente, se le compara con un “buen *helt*”. También de Bloedelin se exaltan sus virtudes en un ejemplo muy revelador en el que parece sugerirse que el motivo de que a este se le considere un “preclaro *helt*” es su “espíritu impávido” (vv. 129,3-4: *dan gie der helt riche / unverzagt was sin muot*). Otros ejemplos útiles para aproximarse al concepto son, por ejemplo, los versos 129,2; 247,6; 280,4; 290,2; 414,1; 525,2; 738,6; 939,1; etc., donde a ciertos individuos que emprenden acciones guerreras de gran magnitud se les califica de *helt*. Cabe destacar, por último, que el verso 8,6 contiene el único ejemplo en todo el poema de una expresión

comparable a la perífrasis “*helt/helten* de Dietrich”: *In rowwen harte sine helde guote*. De estos ejemplos pueden deducirse unas connotaciones implícitas en el término *helt* que ayudan a esclarecer su sentido en cierta medida. Así, se entendería que, cuando este término en su forma plural, *helden*, se emplea directamente para referirse a una masa de guerreros de los que no se menciona ninguna hazaña (por ejemplo, vv. 40,5; 238,1; 317,3; 467,6; 514,5; 636,6; 744,1; 836,5; 1011,6), se les está identificando con las mismas virtudes que representa el concepto en una suerte de elogio.

A la vista de los contextos analizados, el término *helt* parece no estar muy alejado semánticamente del concepto actual de *Held*, ya que presenta cierta fijación de los valores “desempeño guerrero”, “magnificencia” y “gloria”.

2.2.2. *Degen*

El sustantivo *degen* parece presentar cierta multiplicidad de valores, como ocurría con *helt*. Así, Lexer ofrece, por un lado, los significados de “*männliches Kind, Knabe*”, que denotan que su referente es masculino y joven; y, por otro, “*Krieger*” y “*Held*”, que presentan un matiz no muy diferente al del término *helt*. Köbler (2014a) señala los mismos significados y añade los de “*Mann*”, más general; “*Ritter*”, de significación más restringida y que señala a un tipo de guerrero particular; y “*Gefolgsman*”, también de cierta especificidad y que lleva implícito la idea de subordinación. El *Duden*, por su parte, recoge la palabra *Degen* en alemán moderno, y la define de manera que integra los dos valores generales que representan los significados que propone Lexer; según este diccionario, un *Degen* es un “guerrero heroico [joven]” (corchetes presentes en el original).

Según Pfeifer, la “polisemia” de la palabra puede constatarse ya en su étimo en alto alemán antiguo, *thegan*, para el que ofrece las traducciones de “*junger Mann, Soldat, Held, Gefolgsman*”. Este experto asevera, pues, que el término contenía ya las ideas de “juventud”, “servicio en la guerra”, “heroicidad” y “subordinación/vasallaje”. Esto implica que el término poseía un sentido que lo hacía válido para una serie de contextos en los que prevalecería uno o varios de los valores que integra. Para tratar de entender el sentido del término en alto alemán antiguo resultan de gran utilidad los apuntes de Pfeifer sobre la historia del mismo. Según este autor, la palabra griega *τέκνον*, “niño/a” estaría emparentada con el término, y ambos

descenderían de la raíz indoeuropea **tekno-*, “nacido”. Así, vemos como en un comienzo el sentido de la palabra remitiría únicamente al individuo joven, siendo la juventud su valor principal, por lo que el resto de valores que presenta en alto alemán antiguo los tuvo que ir adquiriendo paulatinamente. A nuestro parecer, la connotación de “subordinado/seguidor” aparecería ya de manera muy temprana, al menos, en el ámbito germánico, dado que ambos valores pueden converger fácilmente en determinadas realidades como, por ejemplo, la del joven aprendiz, un individuo que tiene la inexperiencia de la juventud y está subordinado a un mentor; o la del sirviente, que requiere de la fuerza de la juventud para atender de manera óptima a su señor. Un caso similar es el que presentan otras palabras como *knabo* y *kneht* que, según el *Althochdeutsches Wörterbuch* del profesor Köbler (2014b), incluyen también estos valores. Cabe destacar que los descendientes en alemán moderno de estos términos, *Knabe* y *Knecht*, han heredado de manera desigual los valores de sus étimos y se han especializado semánticamente: mientras que *Knabe* representa sólo al muchacho o chico joven, *Knecht* se refiere al peón o al subordinado a un servicio. Las formas *knabo* y *kneht*, así como un hipotético *thegan* con significado similar, se encontrarían en una situación parecida a la de los términos “muchacho” y “mozo” en español, a los que el *Diccionario de la lengua española* (Real Academia Española) atribuye tanto valores alusivos a la juventud como valores relacionados con el desempeño de un servicio.

Sin embargo, el valor “juventud” parece haberse ido borrando del sentido básico del término para acabar siendo aplicable a individuos más maduros mientras que la idea de “subordinación” se mantendría. No obstante, ésta parece ir cobrando un cariz vasallático o feudal que la hace derivar, más bien, hacia la noción de un compromiso de fidelidad, y es por ello que encontramos el término *thegan* en contextos religiosos y bélicos, en los que las nociones de *hërro* y *truhtîn* (términos para “señor, caudillo, etc.”) se emplean para aludir respectivamente a Dios y al rey. Así lo vemos, por ejemplo, en las alabanzas que presta Otfrid al rey Luis el Germánico en los primeros versos del *Evangelienbuch*, donde el monarca es representado en situaciones difíciles como un auténtico *thegan* (v. 40: *thëgan sin in wáru / in mánegeru zálu*), un individuo capaz de soportar pesares como corresponde a un *thegan* de Dios (v. 42: *ubarwánt er sid thaz frám, / so gotes thëgane gizam*), y cuya *theganheiti* sirve como modelo (v. 45: *Éigun wir thia gúati, / gilicha*

théganheiti). Este contexto, donde hacen acto de presencia elementos como las dificultades, la resistencia y la superación, es en cierto modo equiparable al que se representa en los versos finales del *Ludwigslied*, donde se hace mención al combate que libra el rey Luis II de Francia junto a sus *thegen* contra los vikingos (v. 50: *Thar uaht thegeno gelih / Nichein soso Hluduig*). En la edición y traducción de estos textos, Stephan Müller (2021) emplea los términos “*Kämpfer*”, “*Krieger*” o “*Streiter*” para traducir *thegan*, unas propuestas que, si bien son válidas para ambos contextos, creemos que no resultan las más adecuadas. Entre los motivos de esta decisión pueden estar, por un lado, la semejanza entre ambas situaciones a la que se ha aludido anteriormente y, por otro, el error de entender *thegan* en el sentido de su descendiente moderno *Degen*, que podría ser el motivo más preponderante. Es quizá por ello que, en el capítulo I,1 del *Evangelienbuch*, con otro contexto totalmente diferente, Müller opta por traducir *gotes thegana* por “*Diener Gottes*” (“siervo de Dios”) (v. 46: *so scribent gótes thegana / in frénkisgon thie regula*). Por tanto, creemos que es esta idea de subordinación, vasallaje o compromiso de fidelidad la que prevalece en los tres contextos, así como en el *Hildebrandslied* cuando se habla de los muchos *degano* de Theotrihh/Dietrich (v. 19: *hina miti Theotrihhe / enti sinero degano filu*): en realidad, todos (*thegan/thegana/thegane/degano*) son vasallos de un *herrô/truhtîn* al que rinden *theganheiti* o “vasallaje” y al que están obligados, por tanto, a prestar ciertos servicios.

Los cognados del término en otras lenguas germánicas presentan, al parecer, este mismo valor. En sajón antiguo, por ejemplo, *thegan* aparece en el *Heliand* para aludir a los seguidores de Cristo y a los apóstoles (vv. 1239, 2575, 4523, 4735, etc.), así como a los siervos de un *druhtîn* (vv. 2549, 2554, etc.). Sin embargo, también se emplea para remitir a Jesús niño (vv. 777, 851), lo que, con todo lo referido anteriormente, puede indicar que en sajón antiguo, quizá de forma residual, el término siguiera pudiendo ser aplicable en su sentido anterior donde el valor de “juventud” estaba todavía presente. Por otra parte, los términos *þeg(e)n* en inglés antiguo y *þegn* en nórdico antiguo remiten igualmente, como Pfeifer señala, tanto al hombre libre como al vasallo, quedando ausente la idea de juventud; la entrada *þegn* en el *Altnordisches etymologisches Wörterbuch* de Jan de Vries (2000) tampoco menciona esta relación con la juventud.

Con todo lo expuesto, creemos haber arrojado algo de luz sobre el sentido del término en este estrato de la lengua anterior al alto alemán medio. Es ahora, por tanto, que podemos proceder a esclarecer el sentido de *degen* en el contexto de la *Rabenschlacht*, ya que partimos de una base semántica precedente. Para tal propósito resulta relevante el hecho de que el término *degen* aparezca en contextos similares a aquellos en los que aparecía *helt*, lo que hace presuponer la presencia de los valores de “magnificencia (guerrera)” y “gloria”. Así lo vemos, por ejemplo, en aquellas escenas en las que el narrador identifica a un determinado personaje con un *degen* a partir de su comportamiento (vv. 59,2; 233,6; 394,1). El primero que aparece (v. 59,2) es Astolt de Moutæren, quien es identificado como un *degen* tras comprometerse a apoyar a Dietrich (*sprach alsam ein degen*). Más adelante (v. 233,6) se dice que, en plena batalla, Nudunch se comportaba como un *degen* (*ein degen in sturm und in striten*), lo que parece aludir a la fiereza y el buen desempeño como cualidades de un *degen*. Por último, en la estrofa 394, Scharpfe es representado arremetiendo contra Witege como un *degen* (*gelich einem degene*), sin temor alguno y “con espíritu furioso” (*mit grimmigem muote*), ignorante de su destino. En otros contextos, *degen* se emplea también para calificar directamente a fuertes guerreros (por ejemplo, vv. 41,2; 158,2; 172,2; 176,4; 222,1; 317,2; 451,3; 531,2; 713,2; 914,2; 946,2), tales como el propio Scharpfe, Orte, Rienolt, Elsam, Diether, etc., que protagonizan llamativas hazañas a lo largo de la obra. En este sentido, destaca también la aparición del término en el verso 231,6, donde el narrador denomina *degen(e)* a una serie de personajes que va a mencionar a continuación y que, en el momento de referirse a ellos (que son Rudeger, Nudunch, Helphrich, Ysolt y Rumolt), lo hace aludiendo a su habilidad con las armas en una batalla junto a la ciudad de Badowe (la actual Padua), en la que consiguen hacer gran estrago. Al igual que ocurría con *helt*, *degen* se emplea para la masa de guerreros de una hueste, a los que se les atribuye, de esta manera, las virtudes propias del término (vv. 46,4; 116,4; 494,5; 549,4; 684,4; 739,2; 836,4; 991,5; etc.).

Muy llamativo es el empleo de este término en la fórmula “nombre de personaje en genitivo + *degen(e)*”, que indica una relación de pertenencia directamente y aparece con escasa frecuencia. Esta estructura suele tener como referente, la mayoría de las veces, a Dietrich (*Dietriches degene*) (vv. 230,6; 259,4; 596,4; 611,1; 614,6; 587,4), aunque, en otras ocasiones, los

referentes son Sifrit de Niderlant, un aliado de Ermrich (v. 654,6); y el propio Ermrich (vv. 660,4; 784,4). Por otra parte, destaca el hecho de que ninguno de estos personajes recibe el apelativo de *degen* en toda la obra, salvo en dos ocasiones en los que sí lo hace Dietrich (vv. 176,4; 914,3). Sin embargo, los contextos en los que a Dietrich se le llama *degen* son particulares. En el primer caso el verso 176,4 dice concretamente *von Bern der degen*, esto es, “el *degen* de Bern”, donde queda la duda de si *von Bern* es una forma de expresar la procedencia del *degen* o si es el lugar con el que el *degen* tiene un compromiso de servidumbre vasallática (recuérdese lo dicho anteriormente sobre la relación vasallática del *thegan*). En el siguiente caso, Dietrich es denominado *degen* por Rudeger de Bechlæren cuando lo incita a dirigirse en auxilio de Scharpfé y Orte, los dos hijos de Etzel que Dietrich había jurado proteger, como se cuenta en la estrofa 187.

Como vemos, parece que el término *degen* tiene ya ciertos valores que presenta la forma moderna *Degen*, como la circunscripción absoluta al campo de la guerra y la destreza en combate. Sin embargo, los usos que acabamos de comentar inducen a pensar que, todavía en la *Rabenschlacht*, el término albergaba cierta idea de subordinación, vasallaje y compromiso respecto a un poder superior.

2.2.3. *Recke*

Los diccionarios especializados de Lexer y Köbler se muestran bastante de acuerdo en lo que se refiere a las posibles traducciones de este término. Ambos incluyen las posibilidades “*Verfolgter*” y “*Verbannter*”, que dan cuenta de que la palabra podría remitir a forajidos o personas con aptitudes execrables. También dan como posible “*Fremdling*”, que induce a pensar que el *recke* podía ser alguien ajeno a la comunidad, lo que denota un valor que, a primeras luces, parece guardar cierta relación con la idea de delincuencia referida anteriormente. “*Abenteuer*” es otra posible significación contextual de *recke*, un significado que también remite a la idea de distancia con respecto a la sociedad, y que resalta el valor de “temeridad, valentía” que también estaría contenido en el término. La última de las coincidencias entre ambos diccionarios alude al contexto bélico en el que también puede hacer su aparición el término, donde podría funcionar como “*Krieger*” o incluso “*Held*”. Köbler (2014a), por su parte, es el único de los dos que propone que, en ciertos contextos, *recke* puede interpretarse como su forma actual “*Recke*”,

una palabra que el *Duden* define como “guerrero valiente, avezado en la batalla (de uso en cuentos folclóricos)” (los paréntesis son del original).

De nuevo, la cantidad de valores semánticos del término nos obliga a acudir a su historia para tratar de esclarecer su sentido global antes de definirlo en el contexto de la *Rabenschlacht*. Su étimo en alto alemán antiguo aparece ya en el *Hildebrandslied* como *reccheo* (v. 48), aunque Pfeifer la recoge como (*w*)*recko* y Köbler (2014b), con varias posibilidades de reconstrucción: **rekko*, **recko*, **rekkeo* y **reckeo*; nosotros emplearemos *recko* por ser la forma común en ambos diccionarios. Para ambos autores, los valores semánticos del término remiten a las ideas de “destierro”, “persecución por crimen”, “desempeño guerrero”, “magnificencia” y “extranjería”. Sólo Köbler añade los valores de “mercenario”, “juventud” y “pagano converso (al judaísmo)”. Pfeifer señala que *wrekkio*, su cognado en sajón antiguo, designaba al forastero, y que *wrecca*, en inglés antiguo, era la forma de denominar al proscrito.

Su vinculación con la raíz indoeuropea **ureg-*, que, según Pfeifer, podría traducirse con el sentido de “empujar, apartar, perseguir”, nos induce a suponer que el *recko* sería, originalmente, un “forajido” en sentido etimológico de la palabra: alguien que ha cometido un delito, quizá un crimen de sangre, y que, perseguido por la justicia, ha sido obligado a vivir fuera de su comunidad. Así, podemos decir que los valores originales del término eran, al menos en un momento muy temprano y, quizá, sólo en el germánico occidental, los de “persecución por crimen” y “exclusión social”. Este parece ser el sentido del término en el verso 48 del *Hildebrandslied*, cuando se dice que Hildebrand, tras percatarse de la gran calidad de la armadura de su hijo, reconoce que éste goza de un buen lugar en su sociedad y que no se ha convertido en un delincuente, en un paria (*dat du noh bi desemo riche / reccheo ni wurti*). Así, el término podría haber ido adquiriendo el resto de valores que se le reconocen en los diccionarios de Pfeifer y Köbler a partir de procesos de diversa índole. Por ejemplo, se entiende que *recko* pudiera acabar significando “guerrero” por una relación de sinécdoque entre los crímenes que ambos, forajido y guerrero, cometen, además de por la supresión de uno de los valores básicos del término: el *recko* comete un crimen lo suficientemente grave como para ser expulsado de la comunidad; el guerrero, aunque en la batalla comete un crimen concreto (el homicidio), no es excluido de la sociedad. Así mismo, el hecho de que,

como mencionan Pfeifer y Köbler, *recko* pudiera significar simplemente “*Fremdling*” o “extranjero” en algunos contextos, también podría explicarse por una relación de sinécdoque y supresión de un valor, en este caso, el de “persecución por crimen”: el *recko* vive fuera de su comunidad castigado por cometer un crimen; el extranjero simplemente vive en una comunidad distinta de aquella en la que se le reconoce como extranjero, pero no es un criminal. Por ejemplo, es éste el sentido con el que aparece en el *Heliand* el cognado en sajón antiguo *wrekkio* (vv. 631, 671).

Una mayor frecuencia en el uso de ciertos valores para un término acabaría imponiendo y fijando dichos valores a ese término y, así, una vez completada la fijación, se produciría el cambio de significado. Es así como podría explicarse que *recko* en alto alemán antiguo, con valores como “persecución por crimen” y “exclusión social”, acabara por significar *Recke* en alemán moderno, término fundamentado en las ideas de “valentía”, “desempeño en la guerra” y “experimentación”. El análisis de los contextos en los que aparece el término en la *Rabenschlacht* parece indicar una mayor proximidad semántica a este sentido moderno que al sentido original. Así puede deducirse, por ejemplo, a partir de las estrofas 376 y 377, en las que se narra cómo Scharpfe, Orte y Diether perciben a Witige y se revelan los comentarios que hacen del guerrero. Esta descripción tiene la particularidad de que está en primera persona y, por tanto, fundamentada en las impresiones subjetivas de los personajes, lo que nos permite conocer cuáles son las actitudes y comportamientos que motivan que Witige sea considerado un *recke*. Así, en la estrofa 376, los tres personajes se preguntan “quién puede ser aquel *recke* que actúa allí con espíritu tan corajudo” (vv. 376,2-4: *wer mach iener rekche sin, / der mit so vrævelem muote / dort haldet [...]*) que ni siquiera logran distinguir si se trata de “de un cristiano o de un pagano” (v. 376,6: *weder ist er ein christen oder ein heiden*). Más reveladora es la estrofa 377, donde se cuenta que, debido a que “se comporta muy briosamente” (v. 377,1: *Er haldet so vrechliche*), los personajes parecen deducir que “bien debe ser un *recke*” (v. 377,2: *er mag wol ein rekche sin*) pues, además, “es rico en excelencia” (v. 377,3: *Er ist hohes muotes riche*). Muy relevante es también el hecho de que al *recke* se le relacione con la valentía, tal como ocurre en los contextos de las estrofas 521 y 524. En ellas se habla de los *rechen* que conforman el ejército de Ermrich y se dice, por un lado, que son “*rechen* escogidos y fuertes que nunca han sentido cobardía” (vv. 521,3-4: *Die*

ouzeræwelten rekchen starch, / die heten zagheit ninder mal) y, poco después, en términos similares, que “no se dejan atemorizar” pues “sí, son todos *recken* escogidos” (vv. 524, 5-6: *Ahy, si lazent sich niht schrechen. / Ja sint ez allez ouz erwelte rekchen*). A lo largo del cantar, numerosos guerreros destacados reciben el calificativo de *recke* (vv. 45,1; 68,4; 128,5; 135,3; 206,4; 337,4; 432,5; 506,3; 628,1, 708,4; 908,4; 1015,5; 1118,4), entre los que podemos destacar, por ejemplo, al propio Dietrich (vv. 192,3; 330,3; 335,4; 509,3; 878,1, 923,4) y a Rudeger de Bechlæren, a quien en la estrofa 622 se le llama “buen *recke*” antes de remitir a su arriesgado desempeño en la batalla, del que es muestra el hecho de que “estaba todo rojo de la sangre” (v. 622,5-6: *ahy, einen rekchen quote, / der was aller rot von dem bluote*). Destaca también el uso de la fórmula *Dietriches recken* en los versos 617,1, 795,5, y 987,1, similar a la señalada en el apartado anterior para *degen*, donde se indica directamente la sujeción o “pertenencia” de éstos a su señor. Por último, cabe mencionar que, al igual que ocurre con los términos *helt* y *degen*, *recke* también se emplea en múltiples contextos para aludir a la masa de guerreros de un ejército (vv. 1,3; 22,4; 29,6; 131,4; 202,3; 315,6; 474,3; 508,3; 635,6; 723,6, 857,1; 987,1; 1014,3).

2.2.4. *Wîgant*

A diferencia de lo que ocurre con el resto de términos, los diccionarios de Lexer y Köbler (2014a) ofrecen una significación muy restringida para *wîgant* que, además, está exclusivamente cargada de valores relativos a la guerra. Así, ambos autores coinciden en proponer como posibles traducciones “*Krieger*” y “*Held*”, aunque Köbler añade, además, “*Kämpfer*”. Las escasas posibilidades de traducción que ofrecen y la restricción semántica que se desprende de las mismas hacen de *wîgant* un caso singular dentro del conjunto de términos que estudiamos, siendo el único que demuestra una total y unívoca vinculación con el valor de “desempeño guerrero”. No obstante esta homogeneidad, no pueden obviarse las diferencias cualitativas entre “*Kämpfer/Krieger*” y “*Held*”, un concepto que, además del cariz guerrero, alberga los valores de “magnificencia” y “gloria” ausentes en los otros dos términos, lo que todavía no nos permite determinar con seguridad el sentido de *wîgant* para el contexto de la épica heroica y de la *Rabenschlacht*.

Si nos sumergimos en la historia de la palabra, encontramos que la simpleza semántica del término parece ser una constante. Köbler (2014a)

señala que su étimo en alto alemán antiguo es exactamente igual, *wîgant*, y, en su *Althochdeutsches Wörterbuch* (2014b), las propuestas de traducción se limitan a “*Krieger*” y “*Kämpfer*”. Esto sugeriría, a primera vista, que el término presentaba originalmente un sentido neutral fundamentado en la presencia del único valor de “desempeño guerrero”. A favor de esta hipótesis habla el hecho de que, morfológicamente, *wîgant* representa un participio de presente convertido en sustantivo a partir de un verbo que sólo nos ha llegado en alto alemán medio: *wîgen*, que tiene el sentido de “luchar, combatir”. Además, los análisis etimológicos de Pokorny (1959) encuentran el origen de este verbo en la raíz indoeuropea **ueik-* (2), cuyo significado sería el de “manifestación de poder enérgica y, sobre todo, hostil”, y que estaría presente en el verbo latino *vincô* (“vencer”) y en otras lenguas germánicas como en el verbo gótico *weihan* (“luchar”) o el sustantivo *vîg* (“combate”) en nórdico antiguo.

Por todo lo expuesto, parece que el término *wîgant* empezó a exhibir cierta polivalencia contextual a partir del estrato lingüístico del alto alemán antiguo, etapa en que, como señalan los diccionarios consultados, sólo presenta el valor neutral de “desempeño guerrero”. A partir del estudio del empleo de este término en la *Rabenschlacht* podemos confirmar que, al menos en el contexto de esta obra, *wîgant* presenta ya unos valores acordes a las connotaciones que subyacen a las traducciones propuestas por Lexer y Köbler en sus respectivos diccionarios, en concreto, a “*Held*”. Así invita a pensar, por ejemplo, el hecho de que *wîgant* aparece en los mismos contextos que el resto de términos alusivos al guerrero anteriormente estudiados, aunque, sin embargo, lo hace con mucha menos frecuencia, encontrándose sólo 15 ejemplos de su uso en todo el poema, lo que dificulta la tarea de determinar su sentido. De esta manera, la estrofa 540 es el único contexto a partir del que se puede reconstruir directamente el sentido del término, pues en ella vemos el término “*wîgant*” en el lugar donde en tantas ocasiones aparecen el resto de conceptos: denotando la valentía, la fidelidad y el coraje de un compañero de Dietrich, Helphrich von Lunders, del que se dice que “habló como un *wîgant*” (v. 540,2: *sprach als ein wigant*) cuando prometió acudir con Dietrich a reconquistar su reino. En otras ocasiones, el término se emplea para calificar directamente a personajes de cuyas virtudes guerreras no faltan ejemplos en la obra (vv. 16,4; 198,3; 589,2; 939,4; 943,2; 949,2; 955,4), como Rudeger, Rienolt o Witige. Además, su uso no sólo se limita al ámbito

de sobresalientes guerreros, sino también al de la masa de mesnaderos que parecen ser alabados recibiendo el calificativo de *wîgande* (vv. 54,6; 67,6; 190,5; 489,5; 497,1; 637,2; 727,3), con el que el poeta imprimiría a la hueste una mayor dignidad y valores guerreros de la misma manera que ocurre en estos contextos con los términos *helt*, *degen* y *recke*. Como ya se ha mencionado, destaca el escaso uso del término en toda la obra, aunque ésta resulta ser una tendencia que Terada observa, además, en el resto de obras épico-heroicas salvo en el *Sigenot primitivo* y en el *Laurin primitivo*, donde representa el primer y segundo término más usado respectivamente (Terada, 200: 58 y 62-63). Quizá sea este el motivo de que Dietrich no reciba este apelativo en toda la obra.

Como vemos, pese a que la etimología y el empleo de *wîgant* denotan un sentido estrechamente vinculado al concepto de “guerrero”, el escaso número de contextos en los que aparece el término en la *Rabenschlacht* no nos permite identificar sus valores con precisión. No obstante, sin embargo, puede considerarse relevante para su significación el hecho de que *wîgant* se emplee en los mismos contextos en que, por lo general, se emplean el resto de términos alusivos al guerrero.

3. Propuestas de traducción

Después de haber señalado la importancia del léxico épico tradicional para la definición del género de la épica heroica en alto alemán medio y haber arrojado algo de luz sobre la significación de los términos con los que constantemente se alude al guerrero en las obras épico-heroicas, propondremos a continuación unas traducciones para los mismos atendiendo a los análisis realizados en el contexto de la *Rabenschlacht*. Sin embargo, antes de abordar esta cuestión consideramos necesario definir los principios traductológicos que han orientado estas decisiones.

3.1. Consideraciones traductológicas previas

Las propuestas de traducción que se referirán más adelante se fundamentan principalmente en el propósito de transmitir las particularidades culturales y literarias contenidas en el texto original de manera que el lector pueda reconocerlas en el texto meta. Con la metodología empleada se pretende que los términos que se proponen para traducir *helt*, *degen*, *recke* y *wîgant* sean siempre los mismos en aras de

preservar el sistema de signos del texto original en el texto meta. Sin embargo, bajo estas pretensiones subyace la voluntad de conseguir que el lector pueda reconocer cómo se procesa la realidad en el contexto original poniendo ante él recursos semióticos análogos, permitiéndole, de este modo, estar más cerca tanto de los conceptos y expresiones propios de la épica heroica como del estrato lingüístico del alto alemán medio. Así, creemos que esta metodología podría dar como resultado traducciones que, con el debido aparato crítico, constituyeran medios a través de los que introducir a los estudiantes en el estudio del alto alemán medio y en el de la literatura medieval en lengua alemana.

Este procedimiento implica, en efecto, una tendencia extranjerizante que acabaría impregnando al texto meta de cierta pátina de artificialidad. Sin embargo, esto no significa proceder mediante la simple literalidad estática basada en el férreo apego a las estructuras lingüísticas de la lengua de partida, lo que resultaría en un texto meta de difícil o nula comprensión que estaría lejos de servir al objetivo que se persigue con este método. La forma de proceder que proponemos se basa, efectivamente, en “dejar tranquilo al autor y llevar al lector hacia él”, como ya expresó Schleiermacher en 1813, pero no se busca hacerlo en el ámbito estrictamente lingüístico, sino en el cognitivo. Así, aunque se pretende producir un texto cohesivo de acuerdo a los principios lingüísticos de la lengua de llegada, al mismo tiempo se incide en la preservación de las estructuras de ciertas expresiones o perífrasis cuyos elementos internos son traducidos de forma que el lector tenga que inferir su significado mediante los mismos procesos cognitivos que seguía el lector original de manera natural.

Veámoslo con unos versos de la *Rabenschlacht* ya mencionados en los puntos anteriores: *dan gie der helt riche / unverzagt was sin muot* (vv. 129,3-4) y [...] *mit grimmigem muote / zuht daz swert der junge degen guote* (v. 394,5-6). En ambos contextos aparece el sustantivo *muot*, al que acompaña, en el primer caso, un adjetivo en posición de atributo y, en el segundo, adyacente. Estas estructuras son muy frecuentes a lo largo del poema y se emplean para expresar el estado emocional de un personaje, que bien puede ser constante e inherente a su carácter o momentáneo y pasajero. En el primer ejemplo (v. 129,4), *unverzagt was sin muot* es una oración copulativa independiente cuyo atributo alude a *helt*, que aparece en el verso anterior, y remite a una de sus características fundamentales: la intrepidez. En el segundo ejemplo (v.

394,5), *mit grimmigem muote* es un complemento circunstancial de modo que nos informa de cómo va a realizar una acción el *degen* del siguiente verso: de forma airada, coléricamente. Vemos, por tanto, que en estos versos se emplea una perífrasis basada en el sustantivo *muot* para expresar estados de ánimo o situaciones que podemos comprender y que podrían traducirse de manera que fueran denotados apelando a ellos “directamente”. Así, por ejemplo, para el primer caso podría emplearse la transposición y traducir toda la oración por un adjetivo (“entonces fue el preclaro e impávido héroe”), o la adaptación, y reemplazar la perífrasis por una expresión más común (“entonces fue el preclaro héroe —era de impávido corazón”). En el segundo ejemplo podría usarse también la transposición para traducir con un adverbio (“el buen *degen* joven se arrancó la espada furiosamente”) o con un adjetivo en aposición (“furioso, el buen *degen* joven se arrancó la espada”). Como vemos, esta forma de traducir se sirve de las estructuras cognitivas de los lectores meta para ofrecer un contenido fácilmente aprehensible, pues está adaptado a su sensibilidad y a su manera de procesar la realidad. Sin embargo, si nuestro propósito es que el lector procese la realidad estableciendo las mismas cadenas de sentido que los lectores originales, entonces debemos emplear otras técnicas que hagan esto posible, procurando elegir términos en lengua meta de valores semánticos similares a los de lengua original y que, a ser posible, puedan ser empleados en los mismos contextos en que se encuentre el término del original sin menoscabar la coherencia. En este sentido, *muot* tiene unos valores semejantes al término “espíritu”, con el que, entre otras cosas, se remite al ánimo o la esencia íntima motivadora de comportamientos y actitudes, lo que lo convierte en un buen candidato para ocupar la función del concepto *muot* en el proceso cognitivo. Así, propondríamos que el primer ejemplo se tradujese como “entonces fue el preclaro héroe —impávido era su espíritu” y el segundo, como “con espíritu furioso se arrancó la espada”.

Es así como proponemos “dejar tranquilo al escritor” y llevar a la audiencia hacia el contexto original a pesar de que este método dote al texto meta de cierta especialización. Así, por ejemplo, el lector promedio puede considerar, a primera vista, que se encuentra ante un uso poco habitual del término “espíritu”. Sin embargo, en este caso no supondrá grandes dificultades entender *qué* se está diciendo, ya que el sentido puede inferirse de la expresión a partir de los valores naturales del término en español. Para

otros casos, como el final del verso 233,6: *in sturm und in striten*, la traducción que propondríamos (“en la tormenta y la pelea”) requeriría de un comentario que explicase que *sturm*, término que alude al fenómeno meteorológico de la tormenta, se emplea en un sentido metafórico como “batalla violenta”, y que este género de relaciones puede constatarse, además, en otras literaturas germánicas antiguas como la antiguo-nórdica, donde *veðr vápna*, “tormenta de las armas”, es un *kenning* para “batalla” (cf. Sturluson, 2016: 219). De esta manera, a la hora de producir un texto meta siguiendo esta metodología consideramos conveniente incluir notas y otros recursos, como comentarios críticos preliminares, para garantizar la transmisión de los valores culturales que permitan ilustrar a la audiencia sobre el contexto cultural original. En este sentido, podemos identificar este género de traducciones con las “traducciones documento” de Nord (2018: 45-48) y, en concreto, con la traducción filológica.

3.2. Traducciones propuestas

Para elegir las traducciones de los términos *helt*, *degen*, *recke* y *wígant* se han tenido en cuenta los principios antes referidos. Además, el motivo de su elección está justificado en base a los análisis del punto 2.2. de este trabajo sobre los términos originales y sus contextos en la *Rabenschlacht*. Como ya se ha dejado ver, resultados de estos análisis permiten aseverar que los cuatro términos alusivos al guerrero que estudiamos tienen una significación muy próxima, basada en valores tales como “magnificencia guerrera” y “valentía”; y aparecen prácticamente en los mismos contextos textuales. Sin embargo, ciertos usos propios de alguno de estos términos parecen poner de manifiesto peculiaridades semánticas, matices que, adquiridos durante su evolución, seguirían más o menos vigentes en el contexto en el que se los estudia. Estos matices han intentado ser mantenidos en sus traducciones, como se podrá comprobar a continuación.

3.2.1. *Helt*, “héroe”

Como se apuntó anteriormente, el término *helt* no destaca especialmente por los contextos en los que se emplea. Además, estos contextos no aportan la información necesaria que permita identificar distinciones semánticas muy señaladas con respecto al resto de términos.

Esta situación, por tanto, obliga a prestar una mayor atención a los valores históricos del término que puede ofrecer su etimología.

El estudio etimológico de *helt* parece indicar que la historia del término no ha sido excesivamente convulsa, como sí pudieran resultar las de *recke* y *degen*. Así, según nuestra hipótesis, fundamentada en la información que ofrece Pfeifer sobre el término, el significado de *helt* derivaría del de un sustantivo con el que se aludía al “hombre” para atribuirle cualidades como la gloria, la valentía, la intrepidez o la fuerza; rasgos que, para el sistema de valores de sus hablantes, se considerarían positivos y honrosos, y que sobrevivirían hasta el alto alemán medio.

Es por ello que para traducir *helt* podría considerarse adecuado el término “varón”, que contiene valores alusivos al hombre y, como apunta el diccionario de la Real Academia Española, también a virtudes como la gloria o el poder, atributos que según Corominas y Pascual (1984: 515) ya estarían presentes desde antiguo. Sin embargo, creemos que “héroe” sería una opción más acertada dado que, si bien alude al hombre y a virtudes como la gloria, la valentía o la habilidad con las armas, su sentido se halla más vinculado a estos valores que a la masculinidad. Así se infiere de las dos primeras definiciones del diccionario de la Real Academia Española: (1) “persona que realiza una acción muy abnegada en beneficio de una causa noble” y (2) “persona ilustre y famosa por sus hazañas o virtudes”. “Héroe”, por tanto, es de significación más restringida que “varón”, que bien puede entenderse sólo como “hombre”, y cuyo empleo podría dar cuenta de una ambigüedad que no parece estar presente en los contextos analizados de la *Rabenschlacht* para *helt*.

De esta manera, algunos de los ejemplos mencionados en el apartado 2.2.1. pueden traducirse como “allí habló el señor Dietrich como un leal héroe” (vv. 532,1-2: *Do sprach der herre Dietrich / als ein getriwer helt*), “allí fue el preclaro héroe —impávido era su espíritu” (vv. 129,3-4: *dan gie der helt riche / unverzagt was sin muot*), “severamente le apenaban sus buenos héroes” (v. 8,6: *In rovwen harte sine helde guote*), “dos mil buenos héroes os capitanearé con impávido espíritu” (vv. 40,5-6: *Zwei touselent helde guote, / die fuer ich iu mit unverzagtem muote*).

3.2.2. *Degen*, “paladín”

Para la propuesta de traducción de este término han sido muy útiles no sólo los análisis de sus contextos en la *Rabenschlacht*, sino también las pesquisas realizadas en materia etimológica, que ayudaron en gran medida a comprender en profundidad el valor semántico de la palabra.

Anteriormente referimos la posibilidad de que *degen* aún siguiera teniendo algún valor relativo a la subordinación, el vasallaje o el cumplimiento de deberes para con un señor o poder superior. El hecho de encontrar las fórmulas *Dietriches degene*, *Ermriches degene* o *Sifrides degene*, así como las restricciones de su uso remitiendo a estos mismos personajes, hablan en favor de esta hipótesis.

En este sentido, consideramos que la palabra “paladín” corresponde en buena medida a los valores que el término *degen* parece albergar a la vista de los análisis efectuados: “valentía”, “magnificencia guerrera”, “gloria” y “subordinación/compromiso”. El concepto de “paladín”, pues, señala tanto al “caballero fuerte y valeroso que, voluntario en la guerra, se distingue por sus hazañas” (lo que remite a valores como “magnificencia guerrera” y “gloria”) como al “defensor denodado de alguien o algo” (que denota “valentía” y apela al valor de “compromiso” o “subordinación” a alguna causa o persona) (Real Academia Española). Se entiende, por tanto, que Ermrich y Sifrit, dos señores independientes, no puedan ser paladines de ningún otro señor, así como tampoco puede serlo Dietrich sino de su ciudad, Bern (Verona), y de los hijos de Etzel, a quienes juró proteger.

Así, algunos de los versos referidos en los apartados anteriores podrían traducirse de la siguiente manera: “era un paladín en la tormenta y la pelea” (v. 233,6: *Er was ein degen in sturm und in striten*), “¡Oh!, con espíritu furioso se arrancó la espada el joven y buen paladín” (vv. 394: *Owe, mit grimmigem muote / zuht daz swert der junge degen guote*), “Bitrunch von Morland se llamaba el paladín de las gentes” (vv. 713,1-2: *Bitrunch von Morlande / hiez der volch degen*), ¡Ay, eran buenos héroes, sí! Os nombraré a los excelentes paladines” (vv. 231,5-6: *Heya, ez waren helde guote! / Ja nenne ich iu die degen hohgemuote*), “los fuertes paladines de Dietrich peleaban varonilmente —se vengaban del desleal Ermrich” (vv. 857,3-6: *Die starchen Dietriches degen, / die striten manliche, / si rachen sich an dem ungetriwen Ermriche*).

3.2.3. *Recke*, “campeón”

Para la traducción de este término ha sido necesario atender en mayor medida a su significado contextual que a sus valores históricos por dos razones. En primer lugar, porque en castellano no existe ninguna palabra que contenga el mismo conjunto de valores que tendría *recke* relativos al combate y (aunque fuera mínimamente) a la extranjería. Muy tentador resultaba rescatar el término “hoste”, que el *Diccionario de la lengua española* marca como en desuso y que presenta una evolución etimológica análoga a *recke*. Así, este término también parte desde una raíz que aludía a la extranjería, *ghosti-s*, con significado de “extranjero, invitado” (Pokorny, 1959), para acabar significando “enemigo (en la guerra)” en la forma latina *hostis*, que es de la que proceden los términos “hoste” y “hueste”, ambos contenedores del valor de “desempeño en la guerra”. Sin embargo, dado que no contiene los componentes de “magnificencia guerrera” y “gloria” que sí presenta, como veremos, “campeón”, optamos por descartarlo.

En segundo lugar, consideramos el término “campeón” como el más adecuado porque alude, como ya se ha dicho, a cualidades que el concepto *recke* demuestra presentar a la luz de los contextos en los que se emplea y que hemos analizado. Así, un campeón se define como “héroe famoso en armas” y “hombre que en los desafíos antiguos hacía campo y entraba en batalla”, entre otras acepciones (Real Academia Española). Esto implica que el término cuenta con valores como “gloria”, “desempeño en la guerra” y “magnificencia guerrera”, todos ellos presentes en el concepto de *recke*. En cuanto a la “valentía”, uno de los valores que se le pueden atribuir a *recke* una vez analizados los contextos, podemos decir que no se puede determinar su pertenencia intrínseca al concepto de “campeón” a la vista de sus definiciones en el diccionario de la Real Academia Española. No obstante, la “valentía” es un valor que no se haya conceptualmente muy alejado del resto de valores del “campeón”, por lo que incluso se le podría ser presupuesto dada la relación del término con el enfrentamiento armado, y la atribución de este valor por agentes contextuales no resultaría discordante.

Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, estos valores son esencialmente los mismos por los que hemos elegido “héroe” para traducir *helt*, por lo que podría afirmarse que “héroe” y “campeón” son intercambiables y, por tanto, que nuestras propuestas son, en cierta medida,

imprecisas. Es por ello que cabe aclarar esta cuestión, para lo que nos remitiremos simplemente a la calidad de los atributos que estos pares de términos (*helt*-“héroe”; *recke*-“campeón”) representan. Con el par *recke*-“campeón” se alude a una persona (un guerrero) que ha logrado ser calificada como tal debido a la comisión de un acto violento en el que ha superado en fuerza a un adversario o enemigo. Así, veíamos que el término *recke* había adoptado el valor de “desempeño en la guerra” por una relación de sinécdoque entre el acto de “cometer un crimen” y el acto de “matar en combate”. Análogamente, de las definiciones referidas del diccionario de la Real Academia Española se infiere que el campeón logra su fama mediante el empleo de las armas en la batalla. Por su parte, el par *helt*-“héroe” remite, en última instancia, a cualidades inherentes a la persona que califica, tales como la valentía o el arrojo, virtudes que le permiten realizar aquellas acciones por las que se le alaba. Así lo vemos en el hecho de que *helt* aludiera también a un varón al que se le denominaría con este apelativo por las cualidades que presenta (o que se quiere hacer pensar que presenta); y en “héroe”, por contener valores estrechamente vinculados con actitudes morales o éticas como “abnegación” o “virtud”.

En conclusión, por todo lo expuesto consideramos que el concepto de “campeón” se adecuaba en buena medida a los contextos donde se emplea *recke* en la *Rabenschlacht*. Así lo vemos, por ejemplo, en “mi querido camarada, ¿quién puede ser aquel campeón que se comporta con espíritu tan corajudo?” (vv. 376,2-4: *wer mach iener rekche sin, / der mit so vrævelem muote / dort haldet, trout geselle min?*), “se comporta muy briosamente, bien debe ser un campeón” (vv. 377,1-2: *Er haldet so vrechliche, er mag wol ein rekche sin*), “los escogidos y fuertes campeones nunca jamás sintieron cobardía” (vv. 521,3-4: *Die ouzeræwelten rekchen starch, / die heten zagheit ninder mal*), “¡ay, un buen campeón! Estaba todo rojo de la sangre” (v. 622,5-6: *ahy, einen rekchen guote, / der was aller rot von dem bluote*) y “los campeones de Dietrich y también los hombres del rey Etzel —los osados y vivaces— cabalgaron entonces tristemente” (vv. 987,1-4: *Die Dietriches rekchen / und ouch chunich Ezeles man, / die chuenen und die chekchen, / die riten troulichlichen dan*).

3.2.4. *Wigant*, “campeador”

La elección de esta propuesta se fundamenta por criterios tanto semánticos como morfológicos. Como quedó expuesto en el punto 2.2.4., el

hecho de que *wîgant* comparta la mayoría de los contextos con el resto de términos hace pensar en que, aparte de sus inherentes connotaciones guerreras, este concepto poseía, además, valores en común con aquellos, como “magnificencia guerrera” o “gloria”. Es por ello que, para traducir este término, se requiere un concepto que no sólo posea el valor de “desempeño en la guerra” directamente en su raíz, sino que también pueda aludir a un individuo de cierta habilidad.

Teniendo en cuenta la morfología de *wîgant*, escoger el término “combatiente” resultaba, en un principio, apropiado, ya que también se trata de un sustantivo formado a partir de un participio de presente que remite al mismo concepto. Sin embargo, “combatiente” presenta valores neutrales que no satisfacen completamente la significación que parece representar *wîgant* en la *Rabenschlacht*. “Campeador”, por su parte, sí parece encajar con los valores de *wîgant* a la vista de la definición que ofrece el diccionario de la Real Academia Española: “dicho de un guerrero: que sobresale en el campo de batalla con acciones señaladas”. Esta definición pone de manifiesto que el término contiene los valores de “magnificencia guerrera”, “valentía” y “gloria” que poseen el resto de conceptos estudiados anteriormente. Además, su etimología lo relaciona con “campear”, un verbo que, como ocurre con *wîgen*, alude a la acción guerrera. Sin embargo, cabe apuntar que, aunque el *Diccionario de la lengua española* no considera “campeador” como un sustantivo sino como un adjetivo, su uso como sustantivo está atestiguado de antiguo, por ejemplo, en el *Libro de Alexandre* (vv. 476d: *dio salto en el campo / como buen campeador*; 2567b: *una fue de Hércules, / firme campeador*), y es así como proponemos entenderlo para servir de traducción a *wîgant*.

Como ejemplo de su uso contextual ofrecemos las siguientes traducciones: “os llevaré siete mil campeadores” (v. 54,6: *Ich wil iu bringen siben touselent wigande*), “allí serían aplastados los jóvenes campeadores” (vv. 198,3-4: *Die jungen wigande / wrden da erslagen sint*), “Helphrich de Lunders habló como un campeador” (vv. 540,1-2: *Von Lunders her Helphrich / sprach als ein wigant*) y “«¡Montad ahora sobre los [corceles] castellanos!», dijo Helphrich, el campeador” (vv. 589, 1-2: «*Nu sitzet ouf diu kastelan!*» / *sprach Helphrich der wigant*).

Conclusiones

En este trabajo se han estudiado una serie de términos con los que frecuentemente se alude al guerrero en la épica heroica en alto alemán medio y se han analizado en el contexto de la *Rabenschlacht*, un poema épico-heroico que ha recibido escasa atención desde la germanística española y que, sin embargo, como hemos señalado, presenta ciertas singularidades que la convierten en una obra de gran relevancia. Como se ha podido comprobar, la variedad de contextos en los que aparecen los términos *helt*, *degen*, *recke* y *wîgant* ha valido para poder dar cuenta de sus valores semánticos, los cuales han sido complementados mediante análisis de tipo etimológico que han ayudado a comprobar la profunda significación de los mismos.

Sin embargo, tal como proponemos, el valor de estos términos alusivos al género de la épica heroica en alto alemán medio no reside en su significación, sino en el porqué de que éstos sean utilizados en las obras épico-heroicas. Para poder dar cuenta de esto hemos definido, en primer lugar, el género de la épica heroica destacando, fundamentalmente, dos características elementales. La primera de ellas remite a la naturaleza del contenido de las obras épico-heroicas, el cual siempre gira en torno a personajes o eventos que guardan cierta relación con figuras y acontecimientos históricos o legendarios del pasado y memoria germánicos. La segunda característica es su tendencia a mantener elementos expresivos y formales propios de la épica heroica tradicional, con lo que los compositores favorecerían la contextualización de los mensajes de sus textos de cara a su audiencia. Es para cumplir tal cometido que se emplearía, entre otros recursos, la terminología que hemos propuesto denominar “léxico épico tradicional” y que contiene los términos alusivos al guerrero que hemos estudiado.

Estos análisis nos han permitido llegar a varias conclusiones. En primer lugar, que estos términos presentan unos significados determinados en el contexto de la *Rabenschlacht* que, en caso de hallar semejanzas de estilo expresivo y de contenido en otras composiciones épico-heroicas, sus valores semánticos podrían ser extrapolables en los contextos de dichas obras. En segundo lugar, que parte del significado histórico de los términos *helt*, *degen*, *recke* y *wîgant* pervive todavía, al menos a modo de matiz, en sus formas en alto alemán medio, aunque aun así puede apreciarse una notable evolución,

como queda patente por los cambios de tipo cualitativo y cuantitativo constatados en sus valores semánticos. En tercer lugar, que los significados de estos términos permiten aseverar que en la *Rabenschlacht* predomina una conceptualización positiva de la violencia, que está estrechamente vinculada a la valentía y la gloria. Esto, a su vez, pone de manifiesto que, como destaca Dening (2020), tras la composición de la obra subyacen concepciones y valores pre-cortesanos más alineados con manifestaciones literarias tradicionales. En cuarto lugar, consideramos que los análisis efectuados son de gran utilidad para determinar los significados de una terminología que, generalmente, sólo es accesible a través de diccionarios bilingües, donde sólo se ofrecen propuestas de traducción al alemán y no hay lugar para la definición o la historia del término, lo que ayudaría a comprender el alto alemán medio desde dentro. Por último, podemos concluir que en español existen términos adecuados para traducir los conceptos estudiados, lo que, a su vez, implica que existe la posibilidad de ofrecer traducciones que permitan preservar buena parte de esa tendencia conservadora que constituye uno de los pilares fundamentales de la épica heroica en alto alemán medio.

Bibliografía

- Ayerbe Linares, M. (2020). La evolución de un mismo cantar heroico desde su transmisión oral a su transmisión escrita: el caso del «Cantar de Hildebrando» alemán. *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 36(4), 1344-1370.
- Ayerbe Linares, M. (2022a). La imagen del leproso a través de la traducción de sus denominaciones en la literatura bíblica del ámbito germánico altomedieval. *Hikma: Estudios de Traducción = Translation Studies*, 21(1), 221-247.
- Ayerbe Linares, M. (2022b). La traducción de referencias culturales del alemán antiguo al siglo XXI: algunas dificultades en la traducción del *Liber Evangeliorum* de Otfrid von Weissenburg al español. *Sendebär: Revista de La Facultad de Traducción e Interpretación*, 33, 220-239.
- Balbuena Torezano, M. C. (2015). Terminología, literatura y traducción. *Minne-Lexikon*. *Skopos: Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 6, 39-60.

- Balbuena Torezano, M. C. (2018). *Lírica medieval europea: Alemania: géneros, textos, terminología, traducción*. Síntesis.
- Balbuena Torezano, M. C. (2020). Amor cortés y discurso sobre el amor: análisis de algunos «Lieder» de Der Von Kurenberg y Dietmar Von Eist. *Revista de Literatura Medieval*, 32, 39-53.
- Búa, C., Fernández, M. P., & Juanes, I. (Eds.). (1996). *Heliand*. Marcial Pons.
- Cañas, J. (Ed.). (2017). *Libro de Alexandre*. Cátedra.
- Corominas, J., & Pascual, J. A. (1984). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Gredos.
- de Vries, J. (2000). *Altnordisches etymologisches Wörterbuch* (2.ª ed.). Brill.
- Dening, S. G. (2021). Violencia y heroicidad en el siglo XIII: un acercamiento a la problemática a través del *Goldemar* de Albrecht von Kemenaten. *Temas Medievales*, 29, 1-17.
- Duden. *Duden Wörterbuch*. [Online]. <https://www.duden.de/woerterbuch>
- Heinzle, J. (1999). *Einführung in die Mittelhochdeutsche Dietrichepik*. De Gruyter.
- Heinzle, J., Klein, K., & Obhof, U. (Eds.). (2003). *Die Nibelungen. Sage - Epos - Mythos*. Wiesbaden.
- Hoffmann, W. (1974). *Mittelhochdeutsche Heldendichtung*. Erich Schmidt Verlag.
- Köbler, G. (2014a). *Mittelhochdeutsches Wörterbuch* (3.ª ed.) [Online]. <https://www.koeblergerhard.de/mhdwbhin.html>
- Köbler, G. (2014b). *Althochdeutsches Wörterbuch* (6.ª ed.) [Online]. <https://www.koeblergerhard.de/ahdwbhin.html>
- Lexer, M. (2023). *Mittelhochdeutsches Handwörterbuch, digitalisierte Fassung im Wörterbuchnetz des Trier Center for Digital Humanities* [Online]. <https://www.woerterbuchnetz.de/Lexer>
- Lienert, E. (2015). *Mittelhochdeutsche Heldenepik. Eine Einführung*. Erich Schmidt Verlag.
- Lienert, E., & Wolter, D. (Eds.). (2005). *Rabenschlacht. Textgeschichtliche Ausgabe*. Max Niemeyer.
- Millet, V. (2008). *Germanische Heldendichtung im Mittelalter. Eine Einführung*. De Gruyter.
- Müller, S. (Ed.). (2021). *Althochdeutsche Literatur. Eine kommentierte Anthologie. Zweisprachig*. Reclam.
- Nord, C. (2018). *Translation as a Purposeful Activity* (2.ª ed.). Routledge.

- Pfeifer, W. (1993). *Etymologisches Wörterbuch des Deutschen, digitalisierte und von Wolfgang Pfeifer überarbeitete Version im Digitalen Wörterbuch der deutschen Sprache* [Online]. <https://www.dwds.de/d/wb-etymwb>
- Pokorny, J. (1959). *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Francke.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). [Online]. <https://dle.rae.es>
- Sturluson, S. (2016). *Edda menor* (L. Lerate de Castro, Trad.; 3.^a ed.). Alianza.
- Terada, T. (2005). Kriegerbezeichnungen in der Dietrichepik: helt, degen, recke und wîgant sowie ritter. *Nenpo. Jahresbericht des Germanistischen Seminars der Hokkaido Universität*, 32, 32-57.
- Wisniewski, R. (1986). *Mittelalterliche Dietrichdichtung*. J. B. Metzler.
- Zatloukal, K. (Ed.). (2003). 7. *Pöchlerner Heldenliedgespräch Mittelhochdeutsche Heldendichtung ausserhalb des Nibelungen- und Dietrichkreises (Kudrun, Ornit, Waltharius, Wolfdietrich)*. Fassbaender.